



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 663

Domingo 18 del Tiempo Ordinario - Ciclo B - 2ª Semana del Salterio

2 de agosto de 2009

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DEL EXODO 16, 2-4. 12-15

En aquellos días, la comunidad de los israelitas protestó contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo:

«¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos junto a la olla de carne y comíamos pan hasta hartarnos! Nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda la comunidad.»

El Señor dijo a Moisés: «Yo haré llover pan del cielo: que el pueblo salga a recoger la ración de cada día; lo pondré a prueba a ver si guarda mi ley o no. He oído las murmuraciones de los israelitas. Diles: "Hacia el crepúsculo comeréis carne, por la mañana os saciaréis de pan; para que sepáis que yo soy el Señor, vuestro Dios.»

Por la tarde, una bandada de codornices cubrió todo el campamento; por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. Cuando se evaporó la capa de rocío, apareció en la superficie del desierto un polvo fino, parecido a la escarcha. Al verlo, los israelitas se dijeron:

«¿Qué es esto?»

Pues no sabían lo que era. Moisés les dijo:

«Es el pan que el Señor os da de comer.»

SALMO 77

El Señor les dio un trigo celeste.

- ♦ Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder.
- ♦ Dio orden a las altas nubes, abrió las compuertas del cielo: hizo llover sobre ellos maná, les dio trigo celeste.
- ♦ Y el hombre comió pan de ángeles, les mandó provisiones hasta la hartura. Los hizo entrar por las santas fronteras, hasta el monte que su diestra había adquirido.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS EFESIOS 4,17.20-24

Hermanos:

Esto es lo que digo y aseguro en el Señor: que no andéis ya como los gentiles que andan en la vaciedad de sus criterios. Vosotros, en cambio, no es así como habéis aprendido a Cristo, si es que es él a quien habéis oído y en él fuisteis adoctrinados, tal como es la verdad en Cristo Jesús; es decir, a abandonar el anterior modo de vivir, el hombre viejo corrompido por deseos seductores, a renovaros en la mente y en el espíritu y a vestirlos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas.

¡ ALELUYA ! NO SÓLO DE PAN VIVE EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 6, 24-35

En aquel tiempo, cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron:

«Maestro, ¿cuándo has venido aquí?»

Jesús les contestó:

«Os lo aseguro, me buscáis, no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros.»

Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdurará la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues a éste lo ha sellado el Padre, Dios.»

Ellos le preguntaron: «Y, ¿qué obras tenemos que hacer para trabajar en lo que Dios quiere?»

Respondió Jesús: «La obra que Dios quiere es ésta: que creáis en el que él ha enviado.»

Le replicaron: «¿Y qué signo vemos que haces tú, para que creamos en ti? ¿Cuál es tu obra? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: "Les dio a comer pan del cielo."»

Jesús les replicó: «Os aseguro que no fue Moisés quien os dio pan del cielo, sino que es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.»

Entonces le dijeron:

«Señor, danos siempre de ese pan.»

Jesús les contestó: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí no pasará nunca sed.»



PALABRA y VIDA

Según el Evangelio de hoy, Jesús nos pide que creamos en Él. Creer en Jesús no es saber mucho sobre Él, ni saber hablar bien de Él. Tampoco lo es la simple práctica religiosa. Es posible pasar el día en la iglesia oyendo misas y rezando, y tener muy poca fe en Jesús. Tampoco lo es el ser buena persona. Hay buenas personas en el mundo sin que tengan fe en Jesús. Creer en Jesús es tener confianza en Él.

Como ejemplo de la confianza en Jesús tenemos a un periodista de Guatemala, que luchaba por los pobres y se expresaba de esta manera: «Dicen que estoy amenazado de muerte. No pierdo la paz. Desde niño, tengo siempre presentes las palabras del Evangelio: no tengáis miedo a los que pueden matar el cuerpo, pero no pueden matar la verdadera vida. Dicen que estoy amenazado de muerte. ¿Y qué? Todos lo estamos desde que nacemos. Que mi cruz me permita seguir hablando, seguir escribiendo y seguir amando a los demás. Que yo pueda hacer sonreír a mis hermanos los hombres. Dicen que estoy amenazado de muerte. Hay una equivocación. Yo estoy amenazado de resurrección, amenazado de amor. Por eso, cuando empiece a tener las primeras arrugas o el primer cabello blanco, no perderé la paz, porque para mí está más cercana la resurrección».

Queridos hermanos: Los que creemos en Cristo vamos caminando hacia la resurrección dichosa; vamos caminando al encuentro con el amor. Y el amor es Cristo, que en la cruz está con los brazos extendidos para abrazarnos, con el pecho abierto para recibimos dentro de su corazón. ¿Cómo no vamos a confiar en Él y corresponder a su amor?

SEGUIDORES DE JESÚS

San Juan M^a Vianney
4 de agosto

Juan María Bautista Vianney, el Santo Cura de Ars, nació cerca de Lyon el año 1786. Tuvo que superar muchas dificultades para llegar por fin a ordenarse sacerdote.

Se le confió la parroquia del pueblo de Ars, y con una activa predicación, con mortificación, oración y caridad, la gobernó y promovió de un modo admirable su adelanto espiritual.

Fue también defensor de la Eucaristía y de la devoción Mariana. Estaba dotado de unas cualidades extraordinarias como confesor, lo cual hacía que los fieles acudiesen a él de todas partes, para escuchar sus santos consejos.

Murió el año 1859. Fue canonizado en 1925. Es patrono de los párrocos.



*El que viene a mí
no pasará hambre*

LA PALABRA DE CADA DÍA

18ª Semana del T.O. y 2ª del Salterio

- **Lunes:** *Pronunció la bendición y dio los panes* ♦ Números 11, 4b-15
♦ Salmo 80 ♦ Mateo 14, 13-21
- **Martes:** *Mándame ir hacia ti andando sobre el agua* ♦ Números 12, 1-13
♦ Salmo 50 ♦ Mateo 14, 22-36
- **Miércoles:** *Mujer, qué grande es tu fe* ♦ Números 13, 1-2.25; 14, 1.26-30.34-35
♦ Salmo 105 ♦ Mateo 15, 21-28
- **Jueves:** *Su rostro resplandecía como el sol* ♦ Daniel 7, 9-10. 13-14 ♦ Salmo 96
♦ Mateo 17, 1-9
- **Viernes:** *¿Qué podrá dar un hombre para recobrar su vida?* ♦ Deuteronomio 4, 32-40
♦ Salmo 76 ♦ Mateo 16, 24-28
- **Sábado:** *Si tuvieran fe, nada les sería imposible* ♦ Deuteronomio 6, 4-13
♦ Salmo 17 ♦ Mateo 17, 14-20



LO ESCRIBIÓ DE SAN AGUSTIN

Amor a Dios - 2

¿En cuál de las dos debí buscar a mi Dios, a quien yo había buscado preguntando a las cosas, desde la tierra hasta el cielo, hasta donde alcanzó la penetración de mis ojos?

Debí buscar a mi Dios en la realidad interior, porque a ella es a quien todos los sentidos corporales referían las respuestas que daban los objetos exteriores y la que por ser superior juzgaba lo que había respondido el cielo y la tierra diciendo: «No somos Dios, pero somos obra suya».

El hombre interior que hay en mí es el que recibió esta respuesta y conocí esta verdad con la ayuda del hombre exterior. El yo interior conoce estas cosas, yo, el yo del alma, por medio de los sentidos corporales.

¿Pero acaso esta belleza del mundo no es patente a todos? ¿No habla a todos del mismo modo? Los animales la ven, pero no pueden hacer preguntas porque carecen de inteligencia para juzgar. Los hombres sí que pueden hacer preguntas, dado que por el conocimiento de estas criaturas visibles pueden ascender a conocer las perfecciones invisibles de Dios (Rm 1,20).

(continuará...)



ORACIÓN POR LOS PÁRROCOS

Gracias Padre Dios, Padre bueno;
Tú elegiste para la Iglesia
sacerdotes dedicados al servicio parroquial.
Te pedimos
que apacienten a los fieles con su palabra,
y los iluminen con su ejemplo,
para que puedan mantenerse en la fe
y sigan el camino del Evangelio.
Que hagan de la Caridad
un compromiso permanente.
Dales, Padre bueno,
perseverancia en la vocación,
generosidad en la entrega
y fortaleza en las dificultades.
Bendícelos abundantemente, Padre.
Que nunca falten sacerdotes en las parroquias,
que vivan imitando a tu hijo Jesús, Buen Pastor.
Amén.